

La capacitación de nuestro Ejército, garantía de la victoria

NO descubrimos ningún Mediterráneo si afirmamos que la guerra, después de la conquista de Teruel y de las batallas que últimamente se han librado para contener la avalancha enemiga, que intentaba recuperar las posiciones perdidas, presenta un aspecto mucho más favorable para nuestra causa que en la última mitad del pasado año, cuando el enemigo se iba apoderando—no sin esfuerzo—de todo el Norte de España, en una lucha desigual.

Hasta los que tenían menor confianza en la victoria volvieron a tranquilizar su espíritu después de la magnífica gesta de nuestro Ejército.

Hay algo en la epopeya de Teruel sobre lo que no se ha insistido todo lo necesario: el papel que ha jugado la capacidad de los mandos superiores, medios e inferiores, que, junto con los comisarios, han dado una prueba palmaria de que nuestro Ejército popular va asimilando con un ritmo vertiginoso todas las disciplinas del arte militar.

Sería, sin embargo, un formidable error, que nos acarrearía consecuencias fatales, pensar que ya tenemos conseguido todo lo que precisamos en este sentido. Estamos todavía muy lejos de dominar la técnica de la guerra en toda su amplitud. Necesitamos aún que sobre la marcha vayamos adquiriendo los conocimientos que todavía no poseemos. Todos los esfuerzos encaminados en esta dirección nos han de parecer escasos.

En nuestra Arma de Ingenieros se da este problema con mayor agudeza que en el resto del Ejército. Son necesarios muchos conocimientos especiales para ser un buen oficial o sargento del Cuerpo de Ingenieros, que no en todos los casos poseen nuestros mandos medios. Es verdad que tenemos algunos jefes procedentes del antiguo Ejército que han probado sobradamente su fidelidad a nuestra causa y su capacidad para los cargos que desempeñan. También es cierto que numerosos técnicos civiles han hecho un prodigio de adaptación de las enseñanzas que recibieron en las Universidades y Escuelas especiales, transformándose en magníficos jefes y oficiales. Igualmente tenemos jefes y oficiales que en los dieciocho meses de guerra han sabido, con su afán por el estudio y el trabajo, dominar la técnica hasta extremos insospechados, dado el escaso tiempo de que han dispuesto.

A pesar de todo, tenemos una cantidad considerable de sargentos, oficiales, jefes y comisarios que todavía no están en las mejores condiciones para desempeñar sus cargos con las mayores garantías de eficacia. Y esto tiene que ser un motivo de honda preocupación para nuestros jefes y comisarios.

Ningún medio de capacitación debe desdeñarse, aunque los resultados no sean todo lo brillantes que apeteceríamos. Y quede bien entendido que esto debe entenderse desde arriba abajo. Escuelas de analfabetos, cursos de capaci-



NUMERO 7

4 de febrero de 1938

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Días pasados, una Delegación de la Federación Nacional de la Edificación, de Francia, ha visitado nuestros frentes. El camarada Labrousse, secretario general de dicho organismo, pronunció ante el micrófono de la emisora E. A. R. "La voz de la España republicana", el siguiente discurso, que transcribimos literalmente:

Cuando nuestros camaradas dirigentes de la Federación Española de la Construcción y de la Madera han hecho un llamamiento a nuestra Federación Francesa para ayudar particularmente a nuestros valientes camaradas que edifican fortificaciones, rápidamente hemos contestado: "Presentes". Es para nosotros un gran honor haber sido designados para acompañar el primer envío de ropas, zapatos y botas, que servirá para equipar mil obreros.

Nuestra Delegación no tiene únicamente un fin simbólico, sino que debe servir para una campaña intensiva en nuestro país, para ayudar mejor a nuestros hermanos españoles. Nos ha emocionado mucho el recibimiento que nos han dispensado nuestros camaradas. Desde la frontera hasta el glorioso Madrid hemos encontrado el mismo optimismo, garantía de la victoria. Hemos visto a los obreros en las fábricas, a los campesinos en los campos, coordinando sus esfuer-

zos con los valientes soldados del Ejército republicano. Una moral magnífica y un gran valor animan a la población que sufre en silencio hambre y frío. También hemos apreciado el valor de este joven Ejército, forjado en los combates más duros, este Ejército que ha sabido darse jefes hijos de obreros o campesinos, que rivalizan en valor e inteligencia, y cuya técnica iguala ya a la de los Ejércitos de los países capitalistas. Nos ha llamado la atención la fraternidad existente entre soldados y oficiales. La inauguración de un Club cultural a unos centenares de metros de las líneas rebeldes demuestra también el esfuerzo cultural desarrollado en el Ejército republicano, donde los comisarios representan el papel de educadores. También nos hemos dado cuenta del esfuerzo llevado a cabo por el Gobierno de la República para salvaguardar los tesoros artísticos del país. Nuestros grandes periódicos franceses a sueldo del fascismo pregonan la barbarie de los rojos. Hemos visto esta bar-

barie en acción: en nombre de esta barbarie los rojos protegen con una sólida capa de cemento y otros materiales los monumentos y las estatuas; velan celosamente por todo lo que representa la cultura de los hombres.

En nombre de la cultura, el fascismo se esfuerza en destruir maravillas de la arquitectura, como el Palacio Real de Madrid, donde han caído miles de obuses. En nombre de la cultura, el fascismo, con los aviones de Hitler y Mussolini, deja caer bombas explosivas sobre la población laboriosa de las ciudades, donde las mujeres y los niños son cobardemente asesinados.

Nuestros camaradas, tanto obreros como militantes o dirigentes del país, no han olvidado recordar el terrible error de la política de no intervención; esta política falsa que, sin embargo, debería hacer comprender a los dirigentes de las democracias burguesas, como decía hace varios meses nuestro camarada Jouhaux, que "la muerte de la democracia española sería el clamor de todas las democracias". Con más fuerza que nunca diremos a los trabajadores de nuestro país: "Hay que hacer más de lo hecho hasta hoy para ayudar a nuestros hermanos españoles. Debemos continuar nuestra acción para hacer comprender a nuestro Gobierno que las fronteras no pueden continuar cerradas más tiempo para la República española." Llevamos de nuestro viaje la certidumbre de que la victoria está próxima, pues este pueblo, que con su Gobierno y su valiente Ejército ha sabido reducir a la impotencia a los enemigos del interior, que se escondían tras la etiqueta izquierdista, sabrá arrojar al enemigo de todos los pueblos privados de paz y libertad: al fascismo internacional.

En lo que nos concierne, nos comprometemos a ayudar al pueblo español con todas nuestras fuerzas.

L. BROUSSE
Secretario de la Federación Nacional de la Construcción.



En todos los ratos de ocio, ¡aprended, aprended, aprended!



HABLA EL COMISARIADO

HOY MAS QUE NUNCA VIGILANTES DE NUESTROS ENEMIGOS

RECIENTEMENTE nuestra Policía, la magnífica Policía del Pueblo, ha descubierto una organización fascista en nuestra retaguardia. Esta organización era de un tipo militar y había conseguido infiltrarse en determinados centros oficiales para de esta forma no solamente perturbar la retaguardia, sino también facilitar al enemigo datos para tenerle al corriente de nuestros planes de guerra.

El enemigo, a pesar del duro golpe recibido en los campos de batalla, no ha sido exterminado. Nos lo demuestran los reiterados ataques que viene realizando estos días. Tampoco con este golpe, no menos duro para ellos, que significa el trabajo realizado por la Policía madrileña, han sido extirpados todos los gérmenes fascistas más o menos camuflados.

No debemos dormirnos confiadamente creyendo que, después de victorias parciales, el enemigo no continuará su trabajo. Nuestra lucha contra los provocadores y espías de la «Quinta Columna» y de la «Gestapo», debe ser reforzada en estos momentos más que hasta ahora. El enemigo tratará por todos los medios de socavar la potencialidad que les ha demostrado que posee el Ejército popular.

Cada soldado, cada oficial, cada comisario de Ingenieros, tiene que ser un estrecho vigilante del hombre que tenga a su lado. Cualquiera irregularidad que se observe tiene que ser inmediatamente denunciada. Y sin compasión aplastar definitivamente a todo el que con nuestra vigilancia descubramos que es un agente al servicio del fascismo.



¡COMISARIO!

Tú eres el hombre que tienes que elevar la moral combativa de los soldados y que tienes que facilitar el buen desenvolvimiento de las operaciones. Eres—acuérdate de esto mucho—un combatiente más y el más obligado por tu cargo a guardar la mayor fidelidad y a obligar a que las órdenes de los mandos superiores sean cumplidas con celo, puntualidad y entusiasmo, sin descuidar un solo momento el resto de las innumerables obligaciones.

Contra el provocador, tu labor de localizarlo y aniquilarlo.

Contra el desmoralizador, tu energía y tu ejemplo de animosidad y combatividad.

Siempre la palabra para explicar al soldado que nuestra guerra es una guerra de exterminio y que en ella se juega la libertad de nuestros hijos.

HOY MAS SEGUROS QUE NUNCA EN LA VICTORIA!

El fascismo intensifica sus acometidas criminales a nuestra patria, quiere a todo trance desmoralizar a nuestro pueblo, apela a todos los medios que tiene su salvaje y criminal organización: bulos, patrañas, imposibles negociaciones de armisticio, bombardeos salvajes de las poblaciones de nuestra retaguardia, ciudades sin ningún objetivo militar; en fin, le aprémia acelerar la terminación de la guerra; pero se engaña en su resultado: nadie nos arrebatará la victoria; si antes sólo con el entusiasmo del pueblo no la consiguió, hoy le es imposible, cuando contamos con un Ejército bien organizado y disciplinado. Ejército que ha salido de las entrañas de las masas laboriosas de la República.

Nuestros enemigos saben esto, y por eso tratan, con los medios más criminales, de introducir en nuestras unidades y en la retaguardia a sus espías y agentes provocadores, que se aprovechan de cualquier circunstancia para enfrentar al pueblo con nuestro Gobierno de Frente Popular, representante genuino de todas las masas antifascistas.

Pero ante todo este problema que nos plantea la guerra nos cabe a todos los que formamos parte del glorioso Ejército popular la obligación incondicional de aplastar a todo aquel que trate de minar nuestra disciplina; ni un solo acto de provocación debe ser tolerado en nuestras filas; cuanto más firmes



El comisario del 15 Batallón, camarada Perea, gran amigo de NUESTRAS ARMAS

seamos en castigar al enemigo, más rápidamente alcanzaremos la victoria para convertir a España, libre de opresores, en un país democrático y feliz.

A. MENDEZ
Comisario de Parque y Transporte

NO SOLO HAY QUE ENSEÑAR A LOS SOLDADOS, SINO TAMBIEN APRENDER DE ELLOS

EL COMISARIO Y LA BUROCRACIA

Entre los comisarios de nuevo cuño ha surgido un ente totalmente desconocido en los tiempos heroicos del Comisariado: el maniático del papel de oficio. Hombre de leyes o leguleyo, ha resuelto, o pretende resolver, los problemas del Comisariado, y por ende, del nuevo Ejército y de la guerra, tras la mesa de un despacho. Para él todo problema empieza y acaba en los moldes del papel de oficio. Sus únicos horizontes son las paredes de su despacho; su espacio de Damocles, siempre amenazante, son las leyes y sus concepciones formales, interpretadas con un criterio rígido y arcaico, que muchas veces degenera en lo que vulgarmente se llama «pegas».

No. No se resuelven los problemas con papel de oficio. Hay que pensar más allá, en lo que muchas veces no se ha visto. Pensar en el comisario de Batallón, con o sin nombramiento oficial, que lucha políticamente y con las armas en la mano en el frente de batalla, sin tregua ni descanso, y en la estampa del delegado político, extenuado por la fatiga del combate, que aún tiene tiempo de preocuparse de enseñar al soldado y de vigilar para que nada le falte. De ellos y con ellos hay que aprenderlo todo.

BUROCRACIA Y ORGANIZACION

Naturalmente, no hay que con-

fundir la burocracia con el trabajo político u organizativo escrito. También puede ser un redomado burócrata el que no toca una pluma. Burocracia no es, desde luego, el hecho de llenar los informes y cuestionarios del Comisariado.

El informe del comisario puede, en efecto, ser un informe burocrático si se limita a llenar una fórmula; es decir, si no está saturado del profundo contenido político que debe ser norma de todos los actos del comisario. El informe del comisario ha de ser serio, severo, conciso, sin florituras ni conceptos retorcidos, y en todo caso eminentemente político.

A través del informe del comisario, el Comisariado general ob-

serva el desenvolvimiento diario de su labor política, capta sus debilidades, recoge sugerencias y matices, defectos y experiencias. El conjunto de los diversos informes—apoyado en experiencias directas—es el basamento sobre el cual el Comisariado general traza sus directrices, su línea táctica y política general.

EL COMISARIO, HOMBRE DE MASAS

El comisario es un hombre de masas, un hombre de frente. El comisario debe estar siempre atento a la voz de las masas del Ejército, estudiar a esas masas, conquistarse día a día su confianza, forjarse el apoyo de ellas mediante su labor y su política, tener siempre en cuenta el estado de sus fuerzas, saber aplicar una táctica ágil; debe, en suma, no sólo enseñar a las masas, sino aprender de ellas.

No es su misión mandar, sino, ante todo, persuadir, convencer. El es el dirigente, el maestro, el jefe político de nuestro Ejército. Como tal debe tratar de conocer a sus hombres a todas horas: por la mañana, por la noche, en la instrucción, en las guardias y servicios, en los parapetos, en el combate, en las conversaciones por grupos; íntima, personal, política, militarmente. Cuando el comisario ha llegado a conocer a sus hombres, ellos conocerán y querrán a su comisario.



TERUEL NOS ENSEÑA

Si al principio de la lucha decíamos que no era posible vencer sin armas por mucho valor que se tuviera, igualmente hoy podemos asegurar que no es posible ganar al enemigo por muchas armas que tengamos si éstas no las empleamos con el cuidado suficiente, con la técnica e inteligencia necesaria.

Teruel ha sido una muestra. Los mandos y los soldados que han actuado en la maravillosa operación de Teruel, no solamente han tenido heroísmo y amor a la causa, sino que, desde el primer momento, se ha puesto el máximo de interés en que todo saliera a la perfección en colocar a cada uno en su puesto para el mejor desarrollo de la ofensiva, y, por último, se ha podido apreciar que a los hombres que se les hacía responsables de un hecho de tal envergadura y de tan gran efecto político y moral para nuestro pueblo, iban a responder hasta el último minuto de las Unidades y Cuerpos de Ejército.

Esto es lo que llamo inteligencia necesaria; esto es, precisamente, lo que hace que se decida una batalla.

De nada nos puede servir tener mucho de todo si no podemos para

su administración a hombres de confianza, a luchadores que de corazón estén con nuestro pueblo.

Se dice: «Los cuadros lo deciden todo», pero la honradez político-social en los hombres que tienen sobre su cabeza la responsabilidad de defender la vida de los combatientes de la Unidad de la cual es Jefe, también decide una situación.

He aquí el porqué no se puede decir de una manera ligera que lo que es necesario son armas y hombres y olvidarnos de la parte esencialísima de quién tenemos con nosotros.

No podemos ver a cada paso un enemigo, pero sí poner el cuidado suficiente por si hubiera podido incrustarse en nuestra filas y evitar en el momento preciso, que éste lleve a cabo sus instintos criminales, contra nuestros valientes luchadores: jefes y oficiales, claves y soldados.

No es nuestro mejor amigo aquél que nos halaga, el que habla mucho de resolución y el que de todo se quiere enterar.

¡Vigilancia! ¡Vigilancia consciente!

E. TORRES
El Comisario del primer Batallón de Fortificaciones

UN MODELO DE ESCUELAS DE CAPACITACION

LA ACADEMIA CENTRAL

DE LA BRIGADA DE TRENES BLINDADOS

LOS hombres que llevan el peso orgánico de la Brigada, los directores políticos y militares, son en su mayoría obreros del ferrocarril. Proceden de las Compañías del Norte, M. Z. A. y Oeste. Hasta el 18 de julio fueron explotados por el egoísmo sin límites de los capitalistas que regían los ferrocarriles. Y hoy son jefes militares, magníficos jefes, dignos del Ejército popular y de sus soldados. Buena prueba de ello es la Academia de capacitación que han instalado y en la que realizan sus estudios todos los oficiales y comisarios de la Brigada.

Dificultades

Las dificultades para la organización e instalación de la Academia no fueron pocas. Principalmente las económicas, dada la carencia de medios de la Brigada. Otras dificultades fueron la de local, emplazamiento, muebles, materiales pedagógicos, etc., etc. Pero en la Jefatura de la Brigada se había hecho carne la consigna de capacitación técnico-militar, y en una reunión con el Estado Mayor, jefes y comisarios de batallón se aprobó por unanimidad la magnífica idea, designándose para organizar y montar la Academia Central al actual director, Benito Gabela López, secundado por el delegado político de la plana mayor, camarada Angel Etura, los cuales, con todo entusiasmo y decisión, saltando obstáculos y dificultades, dieron cima a su tarea organizativa, poniendo a disposición de la Comandancia una Academia organizada, montada adecuadamente y preparada para recibir a los primeros cursillistas.

Entusiasmo por saber más

La organización pedagógica de la Academia es insuperable. La Dirección acopla el plan general de estudios de cada curso al nivel medio de capacidad y cultura de los alumnos. De esta forma son asequibles las materias de estudio más superiores a los cerebros que hicieron menos gimnasia mental.

El entusiasmo, la aplicación y la preocupación de que dan muestras los alumnos es la característica que más se acusa. Más que aprovechar el tiempo, lo absorben. A pesar de la fatiga por el duro régimen de cada jornada, ellos, por cuenta propia, e incluso en contra del criterio de la Dirección, se quedan trabajando hasta altas horas de la noche, dándose el caso de quedarse materialmente dormidos sobre los pupitres de las clases antes que dejarse trabajo pendiente para la jornada próxima. También hay que recomendarles de vez en cuando su aseo personal, pues en el afán de aprender se olvidan de su pelo y de su barba.

No tenemos temor a afirmar que la disciplina en esta Academia difícilmente será igualada por la de otras unidades, y tenemos el convencimiento de que en ningún caso es superada. Como

consecuencia de esta disciplina comprensiva y tajante, la organización, puntualidad y obediencia de los alumnos es excelente.

Profesores y alumnos

A nuestras preguntas sobre las relaciones entre alumnos y profesorado, el delegado político de la Academia, camarada Andrés García, nos dice:

—Las relaciones entre profesores y educandos son excelentes, como no puede menos de suceder entre camaradas que ponen en todo momento a contribución todo su saber para transmitírselo a los educandos, y los que se entregan moral y materialmente a la ardua tarea de no perder una sílaba o signo de los profesores para asimilar todas las materias que ellos explican.

Labor del Comisariado

En este aspecto, como en todos los órdenes del Ejército popular, se pone de manifiesto de una forma fehaciente la formidable labor del Comisariado. La Dirección de la Academia encuentra uno de los más eficaces colaboradores en el camarada Andrés García, delegado político de la Academia.

Este camarada, para que no todo sea trabajo y estudio en los alumnos, organiza actos: funciones de cine, conciertos musicales, fútbol, teatro, etc., etc.

Y esto, al lado del trabajo político, trabajo específico del Comisariado, representado en el delegado político, son uno de los más firmes puntales de la Academia.

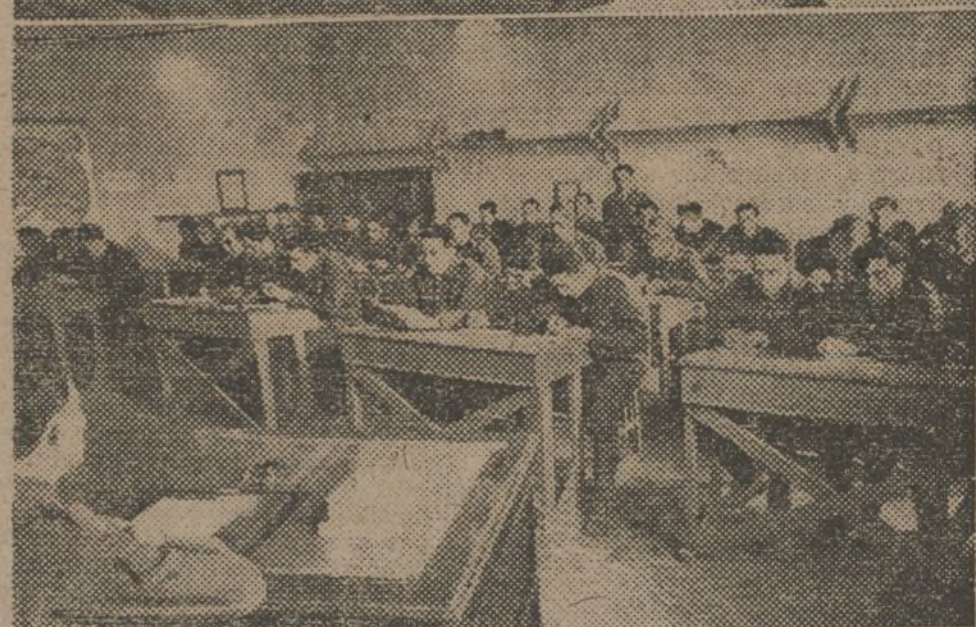
Quisiéramos citar algún caso extraordinario de los alumnos; pero nos es difícil, porque el conjunto de los que han pasado por la Academia han rivalizado en entusiasmo y aplicación. Sargentos y oficiales que no se destacaban por su actuación al frente de sus tropas, después del cursillo han vuelto totalmente cambiados a sus compañías, y desde la misma hora de su llegada se han puesto a aplicar lo que llevaban aprendido.

Emulación

Hay que destacar la emulación que existe entre unos cursillistas y otros, queriendo ser los del segundo curso mejor que los del primero, y los del tercero, mejor que los anteriores. Esto permite de un cursillo para otro perfeccionar los métodos y plan de estudios, reflejándose en un mayor rendimiento progresivo.

Resultado

Los resultados de los cursos de la Academia Central de la Brigada de Trenes Blindados han sido francamente positivos, habiendo sobrepasado los cálculos de la Dirección y de la Jefatura de la Brigada, lo que ha permitido la promoción de numerosos y auténticos mandos para nuestro glorioso Ejército popular.



En la foto superior: El director, con el delegado político y el instructor militar, resuelven en franca colaboración todos los problemas de la Academia. Las demás fotos: Varios aspectos de las clases de instrucción y teoría militares, en las que se aprecia el interés con que aprenden los alumnos.



Lo que escriben los soldados

LOS MANDOS, EL COMISARIADO, LOS SOLDADOS Y TERUEL

CONVENIENCIA DE CAPACITACION

El capacitarse es necesario para ganar la guerra. En la medida que estemos capacitados veremos que nuestra victoria se acerca, porque nos encontraremos más fuertes, pisaremos mucho más firme y seremos más capaces.

Hay que convencerse que ninguno somos "Sénecas", que todo



cuanto un nombre haga lo hace otro, y, por tanto, no tenemos que fijarnos en que porque nunca hayamos sabido nada, nos creamos incapaces. No; todos podemos igualarnos; no tenemos que hacer más que, con el mismo coraje y tesón que ponemos en los combates, ponerlos en los estudios de capacitación, y entonces; y a los pocos días, nos daremos cuenta de que somos más capaces que antes, porque tenemos la misma moral que antes o más, y la técnica.

Manuel DIAZ

(Del periódico mural, cuarta compañía, primer Batallón, Trenes Blindados.)

PONTONEROS

Quiero recordar la gran labor desarrollada por nuestro glorioso Batallón de Pontoneros, creado en el Centro y mandado actualmente al Ejército del Este.

Este gran Batallón, que tomó parte en las operaciones de Aragón, le hemos tenido bastante olvidado. Su labor allí ha sido algo magnífica. Construyó puentes de vanguardia y de pontones sobre el río Ebro para que nuestra Infantería, tanques, Artillería y demás Ejército avanzara sobre el terreno dominado hasta entonces por el fascismo. Cooperó de forma maravillosa a estos avances, hasta el punto de recibir fervorosas felicitaciones de los mandos superiores. Este Batallón se puede decir ha sido el que más alto ha puesto nuestro orgullo de combatientes del Ejército del Centro, hasta el punto de oír de boca de nuestro coronel inspector de Ingenieros "que los antiguos Pontoneros del Ejército fascista no hubieran hecho estos puentes ni antes ni mejor". Esto es una prueba de la gran valía de nuestro Batallón de Pontoneros, que, a pesar de pertenecer al Ejército del Este, espiritualmente le con-

CON motivo de la toma de Teruel por nuestro glorioso Ejército he podido sacar unas pequeñas enseñanzas, que os voy a relatar.

Se ha puesto de manifiesto la formidable unidad que existe entre el mando, el Comisariado y los soldados, que todos ellos ligados, como un solo hombre, han hecho posible cumplir las órdenes que emanaban de un competentísimo Estado Mayor.

Se observa que esta unidad se consigue por hombres que, aun siendo jefes, no pierden ni un solo momento su carácter de hombres del pueblo; este es el caso del camarada Lister.

Lister ha sabido en todo momento conseguir que sus soldados no viesen en él el jefe nada más que en los actos de servicio. Hace algún tiempo me contaron la siguiente anécdota que unos amigos míos vivieron juntamente con el gran jefe:

Con motivo de unas operaciones brillantísimas fueron obsequiados todos los componentes de su heroica Brigada con un banquete. En este banquete se habían dispuesto dos mesas: una para los altos jefes y otra para los soldados. Al llegar el camarada Lister y apercibirse de este hecho, dijo: "Nosotros, los jefes del Ejército popular, no debemos olvidar nunca el carácter de nuestra lucha ni la significación del pueblo que representamos en ella. Es necesario que para sentarse con dignidad en este banquete tienen que estar los soldados juntos con sus jefes, puesto que ningún acto de servicio les liga en este momento."

Esta decisión fue llevada a cabo sin ninguna protesta y con un sentido de compañerismo tan asombroso, que este banquete terminó por ser una clase de cultura donde se enseñaba a comer a los que debido a la opresión fascista no habían aprendido a hacerlo.

También en Teruel ha quedado demostrado que, juntamente con los mandos del pueblo, tienen que respetarse y cumplirse las decisiones de los militares fieles a la causa del pueblo. Este es el caso del general Rojo.

Todas estas enseñanzas deben ser tenidas en cuenta por nuestros jefes, comisarios y soldados; todos unidos debemos tener nuestro pensamiento en el enemigo común y sobreponer a los egoísmos personales el verdadero carácter de nuestra lucha.

Nosotros, los soldados, debemos atraernos a los jefes que aun no se hayan dado cuenta de la estrecha ligazón que tienen que hacer entre todos; esto, en términos correctos, se lo debemos de indicar, y ellos, a los que no les separa de nosotros nada más que un sentido de responsabilidad mucho mayor, se darán cuenta y rectificarán sus conductas.

En los batallones de Fortificación pocos casos, por no decir ninguno, hay que lamentar sobre lo dicho; pero no obstante no está de más decirlo.

REVILLA

Soldado del segundo Batallón de Fortificaciones.

EL MADRID DE HOY

En el campo de mi imaginación, el sedimento que iban dejando descripciones, estampas, comentarios, etc., de lo que ha sido y es el Madrid heroico, había formado como una imagen o retrato de las cosas y habitantes de la villa, donde me era permitido mirar a mi sabor los hechos y luchas que aquí han tenido lugar.

Hoy, que mis actividades son compatibles con la observación directa del ambiente que respira la mil veces heroica villa, maravilla el estoicismo con que soporta los sacrificios de la guerra. Es algo digno de recoger por la pluma de algún famoso cronista el ver a los madrileños entretener el hambre (aunque no se pasa en el sentido estricto de la palabra en tiempos de guerra) mondando granos de girasol, ya en el Metro, tranvía, bar o cine. En algunos sitios se experimenta la sensación de estar en una pajarería, de pájaros que no están y sólo saben comer.

Otra cosa que ha llegado a ser típica es el ver en las puertas de la calle y en las porterías el simpático vejete, la matrona, modistilla o moza, empuñar un hacha romana, y con una inhabilidad de que parece hace gala, dar gol-

sideraremos en el Centro, pues fue aquí en el Centro donde se formó y capacitó para dar estos días de gloria a nuestro gran Ejército popular.

OVIEDO
Sargento.

pes y más golpes sobre trozos de tabla inservible o ramas verdes, que nunca se parten.

Las "colas", que antes decían eran sitios de un continuo bronquear, hoy, seguramente por la costumbre, son lugares donde se cultiva profusamente el chiste y pasatiempo.

Nada llega a preocupar: nadie se inmuna por el estampido de un cañonazo ni por el tableteo que de vez en cuando producen las ametralladoras. Todos hacen su vida normal y asisten a cines y espectáculos. El que en vanguardia lee estas cosas las cree producto de la propaganda para elevar la moral bélica de los demás. Craso error. Así lo creía yo antes de venir aquí. Hoy, que vivo en contacto continuo con este admirable pueblo, que está clavando uno de los jefes más gloriosos que tendrán las páginas de nuestra historia, me complazco en afirmar que este pueblo que entretiene el tiempo y el estómago con las que han llegado a ser clásicas "pipas", y machaca, más que corta, leña y tablas con que calentar su hogar; que escucha los cañonazos sin inmutarse; que comenta una gran lucha con un indiferente "hay tomate" al tiempo que sonríe o bebe una copa; un pueblo, digo, que llega a formar una textura moral de este calibre, es invencible por mucha metralla que se eche sobre él.

T. PEREA
Soldado de Alumbrado e Iluminación.

UNAS OBSERVACIONES SOBRE CUESTIONES DE COCHES

Hay una monomanía muy generalizada que se llama correr mucho, porque corriendo creemos que se llega antes. No por salir muy de prisa del punto de partida se llega a la hora deseada, sobre todo en los viajes largos. Tenemos que tener en cuenta las condiciones en que se halla el coche. Una de ellas es el calzado, por cierto, muy importante: si están a medio uso o peor las cubiertas, y si hacemos velocidades superiores a la resistencia de dicho calzado, nos exponemos a no llegar y a originar un accidente que nos puede costar caro y perder esta herramienta que nos es muy necesaria en estos momentos.

Otro es su fuerza y carga que hemos de transportar. Casi siempre suele ocurrir que, si es turismo, ha de ir más del completo, y por si esto fuera poco, tenemos por lo general las carreteras bastante malas; aquí tenemos dos contrariedades y el por qué no se

puede hacer gran velocidad, porque nos exponemos a romper una ballesta o "palier", y, por consiguiente, a no llegar.

También es cierto que no somos nosotros los culpables de todos los accidentes, sino los que nos acompañan. Si éstos dan con



un conductor que no está lo suficientemente hecho, y una vez en la carretera surge un coche delante, la inmediata: «A ése hay que pasarlo.»

Los que lo dicen no tienen en cuenta, primero, las condiciones de la carretera, si es de segunda o de tercera; segundo, si el coche que llevan hace una velocidad menor que el de delante, y tercero, también ignoran si las cubiertas están gastadas y encima la carretera mojada.

L. CANO

DERECHOS Y DEBERES

Podemos pasear, cantar, beber vino o cerveza...

Todas estas facultades que no prohíben las leyes, que las podemos realizar sin permiso ni autorización de nadie, se llaman derechos y no tienen más limitación que el respeto a los derechos de los demás. Nos está permitido pasear, pero no podemos impedir con nuestros juegos que los demás paseen. Y beber vino; lo que no podemos hacer es tomarlo con exceso, porque el escándalo y la embriaguez se castigan, y nuestro derecho no llega a tanto que nos permita el insulto, el atropello y la merma de derechos a los demás, que es lo que suele hacer el hombre embriagado. Podemos cantar, aunque no a las tres de la madrugada, porque a esas horas hay muchos compañeros descansando después de trabajar durante el día.

Como vemos, la sociedad nos concede derechos y a cambio de ellos nos impone deberes, obligaciones que cumplir. Los deberes constan en las leyes por las que se rigen las naciones. En las democráticas como en la España real, estas leyes son confeccionadas por corporaciones (Cámaras elegidas libremente por todos los ciudadanos), mientras que en los países dictatoriales no rige más ley que el capricho del dictador.

Para terminar, diré que no debemos confundir la palabra "derecho" con la palabra "deber"; que derecho es la facultad que tenemos de hacer o no hacer aquello que no prohíben las leyes, y deber es la obligación de hacer una cosa, y que para reclamar nuestros derechos debemos empezar por cumplir nuestros deberes.

UN SOLDADO
Tercera compañía primer batallón Trenes blindados.

NUESTROS ENEMIGOS

Los enemigos nuestros no son solamente los que nos hacen la guerra. Son enemigos nuestros también los que sabotean la causa del pueblo y sólo piensan en sacar de ella la mejor vida, sin privaciones ni sacrificios; son los que creen que por el hecho de poseer un carnet sindical y otro militar salvaron su responsabilidad ante los antifascistas.

Son enemigos aquellos que adaptan el sistema de sabotaje que emplearon para la burguesía que nos explotaba, el accidente y la enfermedad. Estos que se hacen pasar por mártires de la causa para darse una vida regalada no tienen derecho a llamarse revolucionarios ni trabajadores, porque los auténticos revolucionarios están en su puesto, pasando las adversidades de la guerra que actualmente tenemos.

Desprecia a los que se llaman compañeros tuyos y que, encuadrados en nuestras filas, sabotean la guerra, la economía y a veces te ocasionan perjuicios materiales por tener que realizar tú la labor que a otro le está encomendada.

J. GALLEGO
Teniente del 32 Batallón de Fortificaciones.



El atleta americano Ben Johnson, a la llegada a la meta, después de batir el record del mundo de los 100 metros lisos en el tiempo de 10" 2/10, en los campeonatos celebrados en Colombes. (El record anterior estaba en 10" 3/10.) Anteriormente, también el atleta de color Peacock empleó el mismo tiempo, no siéndole homologado debido a las condiciones climatológicas, que le favorecieron grandemente.



CULTURA FISICA

EL EJERCITO POPULAR Y LA EDUCACION FISICA

EN nuestro número anterior se publicó una breve reseña estadística de la forma que había conseguido el Ejército Rojo contar con la mejor escuela de ciudadanía, tener una perfecta formación técnica y capacitación física.

Un Ejército que no practica la cultura física no es muy fuerte ni completo, y más si, como aquí en España ha sucedido, éste no la ha efectuado con anterioridad a la guerra, ni aun en las Escuelas o Academias de Preparación Pre-militar.

Nuestros batallones de Ingenieros ya cuentan con sus instructores de Educación Física. Estos vienen encargándose de su práctica entre nuestros soldados. Puedo afirmar que un soldado deportista aguantará mejor un avance, saltará unos obstáculos. Y un punto muy fundamental: el soldado acostumbrado al ejercicio diario



será, por tanto, más fuerte, más sano, más alegre y más culto.

Este proporcionará menos problemas de su cuido a sus jefes; él mismo se exigirá esta responsabilidad; será en todo caso un avaro de su salud. Con estas cualidades no ofrecerá entorpecimiento a las órdenes de sus superiores para conquistar los objetivos marcados.

De esta manera lo han interpretado los mandos del primer Batallón de Fortificaciones. Los días que descansan las diferentes secciones que integran el Batallón, dedican especial atención a la cultura física. Han sabido apreciar que sus hombres darán un mayor rendimiento en sus trabajos; que además de no agotarse rápidamente, como antes les sucedía por este pequeño tiempo que

invierten en estos ejercicios de recuperación, podrán en breve plazo disfrutar de mejores condiciones, en lugar de haberse ido agotando poco a poco.

A pesar de esto, existen en algunos batallones camaradas que se muestran un poco reacios; no quieren darse cuenta de estos efectos. Creo piensan que sólo es necesaria y sirven la gimnasia y los deportes como preparación para ingresar en la escuela de "titiriteros" o algo análogo. Digo yo: ¿pensarán esto porque no vean practicarla a sus superiores? Los oficiales en el Ejército Rojo son los primeros en dar el ejemplo en todo.

Teniendo en cuenta los beneficios que podremos obtener con su práctica, conseguiremos también niveles insospechados en el mejoramiento de nuestros combatientes, de nuestra juventud, y no hay duda que en proporción directa al crecimiento de la vida culta y próspera del Ejército popular.

E. UGARTE

Inspector de Educación Física del Arma de Ingenieros.

Moral deportiva y moral combativa

El deporte actúa directamente sobre el sistema muscular, cultiva el desarrollo orgánico general del individuo, poniéndole en condiciones de dar un máximo rendimiento en todos los aspectos en que se requiere un esfuerzo continuado y duro. Pero ejerce, a su vez, una influencia notable sobre el espíritu, actuando modificativamente sobre las condiciones psíquicas específicas que definen el carácter, mejorando el individuo considerablemente en el aspecto moral.

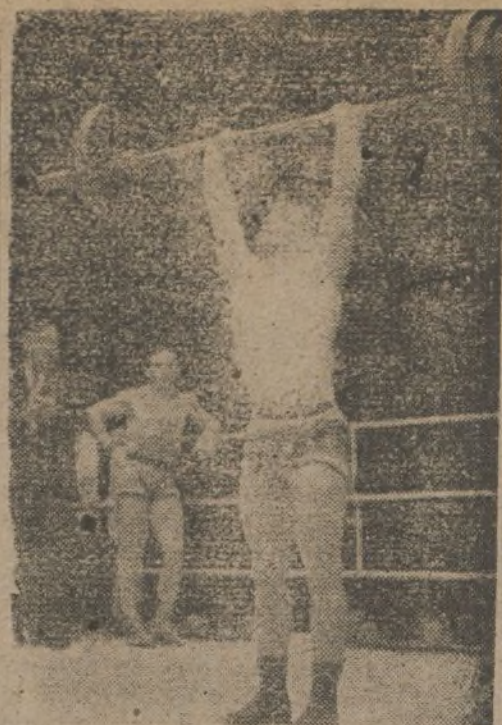
La nobleza, el altruismo, la altura de miras, la abnegación son características fundamentales del deporte puro. El deporte de competición adapta al que lo practica a la lucha; le enseña a saber aprovechar y distribuir sus energías, fortalece su fuerza de voluntad y le enseña a regularizar todas las funciones orgánicas o hábitos, que suponen un desgaste. Los vicios sistemáticos, el tabaco, el alcohol, etcétera, son aborrecidos insensiblemente.

Los individuos así formados son sanos, fuertes, optimistas, afables; las ideas de odio, venganza, ruindad, etc., no les son propias; saben perder y saben ganar, son capaces de largos y penosos esfuerzos y son capaces de extraer fuerzas de donde parece no haberlas para vencer en el instante supremo, en el momento decisivo de una prueba deportiva.

¡LA GUERRA! ¿Qué útiles serían para el combate estos elementos? Pero ¿qué pocos había en España! ¿Nunca entendió el deporte nuestra juventud!...

¡Propaguemos el deporte entre nuestras juventudes progresivas! Hagamos que el deporte llegue a todos los rincones, pero sepamos también elegir el deporte y, sobre todo, preparemos nuestro organismo para el mismo!

C. PONCE DE LEON



El levantador ucraniano Jorge Popov, peso pluma, juega con los records mundiales de levantamiento de peso.

En una decena de días de intervalo ha batido sus propios records. En Rostov-sur-Don, donde se han celebrado los campeonatos de la Sociedad Spartak, ha batido tres records:

Tirón a dos brazos: 103 kilos 700 gramos.

De un paso a los hombros: 134 kilos.

Tres movimientos olímpicos: 317 kilos.

Al día siguiente, en Kiev, en el Palacio de la Cultura Física, donde acudieron los campeones de Ucrania, volvió a batir las marcas del día anterior.

Durante la III Olimpiada Obrera de Amberes demostró, ante el asombro de las Federaciones deportivas internacionales, sus marcas, actuales records mundiales de esa categoría:

Tirón a dos brazos: 105 kilos.

De un paso a los hombros: 135 kilos.

Tres movimientos olímpicos: 320 kilos.

La fotografía está obtenida en el momento de batir el record, en París, en el Velódromo de Buffalo.— E. U.

FUTBOL

El pasado día 11 se celebró un interesante partido de fútbol entre un equipo del cuarto Batallón y otro del primero, ambos de Fortificaciones.

A pesar de la superioridad del equipo del cuarto, más completo y entrenado que el nuestro, no cayó por un momento el entusiasmo despertado desde el principio.



El "once" del cuarto Batallón de Fortificaciones.

llegando al final, no obstante el coraje desplegado por los vencidos para aminorar a algo la derrota, sin variación alguna en el marcador.

Hay que hacer resaltar el grado de compañerismo y camaradería que tanto los unos como los otros derrocharon en el transcurso de dicho partido, reflejo exacto de la moral, disciplina y organización del Ejército popular.

EL MONITOR DEL PRIMER BATALLON

MILICIAS DE LA CULTURA

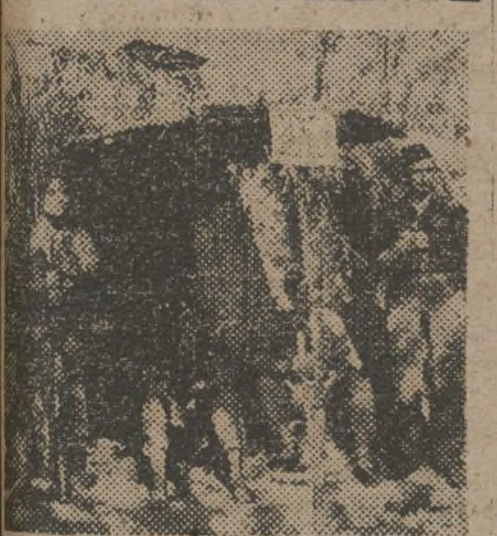
NUESTRA CULTURA

Dice la Constitución vigente de la República, en sus artículos correspondientes a Cultura, que la enseñanza es atribución esencial del Estado; que la enseñanza primaria será obligatoria, y que los españoles no estarán condicionados nada más que por su aptitud y vocación para cursar el Bachillerato y carreras especiales.

Todo este espíritu renovador que surgió en abril del año 31, apenas iniciado quedó totalmente frustrado al coger las riendas del Gobierno los enemigos del pueblo durante el ominoso bienio bien llamado negro, de tal modo que podemos decir que tales preceptos, inspirados en los anhelos justos y nobles de emancipar a los trabajadores de otro de sus tiranos, la ignorancia, no eran sino letra muerta sobre un Código relegado al olvido.

Actualmente el Gobierno, a pesar de la terrible carga económica que soporta con los gastos de la guerra, ha querido que aquellos artículos de nuestra Constitución vulevan a tener efectividad, y con arreglo a este criterio ha creado en Madrid y en Barcelona el Instituto Obrero, ha concedido multitud de becas para estimular el estudio, ha organizado, con la colaboración de los Sindicatos de la Enseñanza, misiones contra el analfabetismo, y en resumen, todos los esfuerzos posibles para que en tiempos futuros de paz y tranquilidad se pueda decir: Hemos ganado dos batallas: una al fascismo y otro a la ignorancia.

A esta labor del Gobierno hay que unir el entusiasmo y el ardor, propios de su juventud, que la clase estudiantil F. U. E. ha puesto en la contienda, recordando sus tiempos de estudiantes revoltosos, promotores de algaradas contra la opresión y la injusticia, al convertirse hoy en dirigentes capacitados y serios de la lucha contra el fascismo.



Obrero de la retaguardia, soldado del Ejército del pueblo: No debes para mañana lo que puedes hacer hoy; acude a los Centros de Cultura que para ti se han creado, para que en el futuro puedas desarrollar todos los conocimientos adquiridos en beneficio de tu patria y de la colectividad. Que tus hijos no se avergüencen jamás de que no sabes leer ni escribir cuando te han puesto al alcance los

medios de salir de tu ignorancia. Aspira a ser su iniciador en el conocimiento de las primeras letras y educación social.

Y para terminar, daremos, en contraposición al muer de los fascistas, un ¡VIVA LA CULTURA!

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

ARITMETICA

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

El Batallón de Pontoneros construye un puente de 164 metros. Cada soldado coloca una tabla de 20 centímetros y tarda 2 minutos en colocarla. ¿Qué número de hombres se precisan y qué tiempo se tarda en construir el puente?

UNA ESCUELA EN EL FRENTE



Milicias de la Cultura lleva su trabajo educativo hasta los lugares más avanzados.

BARBUJO, REÑIDO CON LA HIGIENE

NOTA NACIONAL

Se han celebrado en Madrid distintas asambleas populares convocadas por los tenientes de alcalde de Buenavista, Chamberí, Vallecas y Chamartín. Asistieron los Comités de Vecinos y mucho público de la barriada, que discutieron, diciendo la situación del pueblo y dando soluciones, todos los problemas que interesan a la población civil de Madrid.

Por primera vez las autoridades municipales cumplen con su papel de genuinos representantes de quien los eligió: el pueblo. Nunca se conoció una tan profunda práctica de la democracia. El vecindario de Madrid, hecho a los mangoneos caciquiles de aquellos Ayuntamientos que no volverán, ha recibido con alegría esta táctica tan diferente, tan noble y tan eficaz, que da al pueblo todos sus derechos. En ellas se pulsó perfectamente la situación efectiva de cada problema y se señalaron orientaciones positivas para solucionarlos.

Evacuación, abastecimiento, combustible, vivienda, «quinta columna»: todo tiene posibilidades de una perfecta realización, con la preocupación de las necesidades de los trabajadores, de las familias de ellos y de los combatientes, que necesitan la tranquilidad de que a los suyos no les falta nada.

Y en estas consultas al pueblo se vió cómo debe resolverse todo, habiéndose dado ya algunas disposiciones en este sentido. Por el procedimiento democrático iniciado, los problemas de Madrid serán todos solucionados en beneficio a la heroica población civil, que todo lo merece.

Organizado por el S. R. I. y la S. I. A., en una magnífica unidad de acción, se celebra en Madrid la llamada Semana de Homenaje al Combatiente. Los soldados están visitando los lugares de producción y los trabajadores, los frentes.

Es una formidable campaña. Nuestro Ejército merece todos los homenajes. Este mejor que ninguno, porque supone el estrechamiento fraternal entre vanguardia y retaguardia. Así se está desarrollando, además. En calles y edificios se ven transparentes que dicen del cariño de los trabajadores hacia los soldados y de la promesa firme como mejor homenaje de trabajar sin descanso, intensamente, como las necesidades de nuestra guerra exigen, hasta lograr, formando un potente frente común con el Ejército, aplastar definitivamente al fascismo.

El Gobierno ha acordado la creación de recompensas para los combatientes y los trabajadores que se hayan distinguido en nuestra lucha. En la «Gaceta» se ha reflejado ya el acuerdo con sus detalles.

Es una medida que hay que recogerla con júbilo. Muchos de nuestros mejores hijos del pueblo han dado la vida ya por asegurar la independencia, la libertad y el bienestar de los españoles que repudian al fascismo. Y es de celebrarlo, porque en la medida de glorificar a nuestros héroes, a nuestros hermanos del Ejército, se ha tenido también en cuenta que ese heroísmo, la abnegación y espíritu de sacrificio del pueblo español alcanza también a las actividades de la retaguardia, a los lugares de trabajo, a una multitud de actos con que nuestro pueblo pone de relieve claramente su moral de combate y de resistencia y su gran aportación a la obra común de lograr pronto la victoria definitiva.

Esta decisión de crear condecoraciones para los combatientes y los que con su esfuerzo en la retaguardia sean acreedores a distinciones análogas, plasma en un conjunto unido y armonioso las realidades de nuestra lucha en el frente y en la retaguardia contra el fascismo indígena y extranjero. Es una más de las acertadísimas y justas decisiones del Gobierno del Frente Popular.

ESTO ES EL FASCISMO

124.000 asesinatos en nueve provincias

El pueblo unido ha de vengar tantas víctimas

Bayona, enero. — «Le Sud-Ouest», diario de esta ciudad, publica la siguiente información:

«Se van conociendo datos de los asesinatos cometidos por los fascistas españoles.

En Palma de Mallorca, 5.000 muertos.

En la cuenca minera de Riotinto, 7.000.

En Navarra, 4.000.

En Granada, 15.000.

En Badajoz, 18.000.

En Sevilla, 25.000.

En las cuatro provincias gallegas, 50.000.

De estos asesinatos la inmensa mayoría son obreros. Pero muchos, de distintos sectores de la población. Hay 417 médicos, 640 maes-

tros, 182 abogados, 97 farmacéuticos y 32 ingenieros.»

LA DELACION PARA AUMENTAR LOS ASESINATOS

También publica el mismo periódico una noticia sobre la política de asesinatos que ha iniciado Martínez Anido, reproduciendo unas frases tomadas de «El Pueblo Vasco», de Bilbao, del discurso que pronunció, en el que dice textualmente:

«Todos tienen la obligación de cooperar, facilitándome noticias y datos en notas firmadas o de manera encubierta, si no quieren revelar sus nombres.»



Hasta por Vitiudino goza fama de cochino.



El agua fría le espanta, y no lavarse le encanta.



He aquí un «primer plano» de los pies de este marrano.



Hasta que sin compasión le atizan un remojón.

Si te quieres evitar ser por todos despreciado, siempre debes procurar estar limpio y aseado.

NOTA INTERNACIONAL

Londres, 26. — Circulan insistentes rumores, según los cuales se ha descubierto en la España invadida y en Portugal un complot, cuya finalidad era derribar a Franco y a la dictadura portuguesa.

El movimiento, al parecer, ha sido sofocado por haberse adelantado en algunos puntos. No importa, sin embargo, para juzgar. En la España sojuzgada por el fascismo no hay nadie de acuerdo ni nadie conforme. Unos han comprendido el engaño y la traición a su condición de patriotas; otros hartos de sufrir la tiranía fascista, indígena e internacional levantan bandera de rebeldía, dispuestos a jugárselo todo de una vez.

Ni el mequetrefe del generalísimo sabe lo que quiere; ni el fantasma de Salazar, el dictadorzuelo portugués, comprende bien su papel de lacayo. Solamente Hitler y Mussolini conocen sus verdaderos planes: amordazar a un pueblo más y coger posiciones estratégicas para incendiar la guerra con ventaja, el único fin y salvación del fascismo, que, a pesar de todo, sucumbirá, porque así lo quieren los trabajadores del mundo y porque lo ha dispuesto el heroico pueblo español, que no regateará sacrificio hasta aplastarle definitivamente.

Según comunican las Agencias, las mujeres chinas luchan en primera línea por la defensa de sus hogares. Visten uniforme de soldados y se incorporan a las Brigadas del Ejército y a los destacamentos de guerrilleros.

Igual que en España, en China las mujeres, despertando su sensibilidad política y su sentido de clase, han comprendido el carácter de la guerra que sufre su país y se disponen, abnegadas y heroicas, a cumplir con su papel histórico. «En China no hay actualmente un hogar en el que podamos estar seguras — ha dicho una joven guerrillera de diecisiete años —; además, es más terrible caer en la esclavitud, que morir en los frentes.»

Así siente la guerra; por eso lucha sin regateos al lado de sus hermanos de clase. Como en nuestro pueblo, aquellas magníficas mujeres chinas han de aportar una ayuda apreciadísima para la victoria de su causa. Ayudarlas es también una obligación de antifascistas y hacernos dignos de su heroísmo y de su valioso sacrificio.

El corresponsal del «Times» en El Cairo dice que a lo largo del canal de Suez se están construyendo cuarteles y depósitos subterráneos de material de guerra y de gasolina. En la base naval de Singapur se han montado cañones de 15 y 18 pulgadas, que lanzan proyectiles de 1.500 kilos a 32 y 48 kilómetros.

Inglaterra va viendo claro. Ha comprendido las intenciones del fascismo internacional, y se prepara, como todas las potencias, armándose hasta los dientes. Para ellos, países más o menos democráticos, pero burgueses al fin, que sienten la formidable influencia del capitalismo, es mucho más cómodo y más positivo emplear sus recursos en armamento que evitar el que la guerra estalle. Romper la influencia del eje Berlín-Roma-Tokio no hubiera sido difícil con una mejor ayuda al pueblo español ahora; al pueblo abisinio antes, al chino después. No digamos una mejor ayuda: siquiera una ayuda simplemente, o más simplemente aún, haberse negado a colaborar con el fascismo inventando esa absurda criminal política de no intervención. Todavía existe esa posibilidad; sin embargo, Inglaterra se ha decidido por disponerse a aumentar su armamento, a ponerse en guardia, haciendo con ello nuevamente el juego a los fascistas, que son, al fin, los servidores al servicio de los magnates de la industria de guerra en el mundo.

Todo lo puede evitar la acción solidamente unida y decidida del proletariado mundial.

NOTA DE LA REDACCION

Por causas ajenas a nuestra voluntad, el presente número de NUESTRAS ARMAS se publica con unos días de retraso y en diferente formato del número anterior.

Nuestro periódico — como todos los periódicos politicomilitares — encuentra grandes dificultades para la adquisición de papel; pero

estas las vamos sorteando, y, aunque con retraso, hemos conseguido que no se interrumpa su publicación.

Así, pues, los soldados de Inglaterra seguirán viendo reflejada en su periódico las orientaciones que a través del mismo les manda el Comisariado.

LA REDACCION

Prensa Obrera, Alfonso XI, 4. — Madrid

Técnica militar

AUTOBIOGRAFIA DE LA DINAMITA

Algunas notas sobre nuestras relaciones con el Mando

Por el mayor
ENRIQUE RODRIGUEZ BALBIN

(Continuación.)

¿Es posible ese conocimiento exacto y esa ponderada evaluación sin un asesoramiento previo, precisamente por quienes poseen los datos precisos, que son los directores y ejecutores de los trabajos, los Ingenieros? Responde por nosotros el Reglamento Táctico de Ingenieros, cuando establece las obligaciones del Comandante de Ingenieros como asesor técnico del Mando en los siete apartados del artículo 35, y cuando en el 38 dice: "En sus relaciones con el Mando, es esencial que exista una íntima compenetración con el Jefe de la Gran Unidad, trabajando en colaboración constante con su Estado Mayor". Por otra parte, el Reglamento de Grandes Unidades, al hablar de las Armas y los

Servicios, dice en el artículo 23 que "los jefes de éstos asesorarán (al Mando) en cuanto se relaciona con el empleo peculiar de cada Arma o Servicio". La relación con el Mando es más estrecha aún, puesto que en diversas partes de los Reglamentos se habla del carácter del Comandante de Ingenieros como Auxiliar técnico del Mando.

Deseo que quede perfectamente aclarado que de todo lo anterior, apenas se deducen obligaciones para el Mando, sino para el servicio, para los Ingenieros. Obligaciones que muchas veces no cumplimos con la debida rigurosidad y el conveniente entusiasmo. Evidentemente, supone una sobrecarga abrumadora sobre el trabajo de dirección de las obras, el establecer ese íntimo contacto con el Mando, el estar a tiempo siempre de asesorarle en sus disposiciones que afectan al servicio, el trabajar en colaboración constante con su Estado Mayor... pero no es ese esfuerzo suplementario superior al exigido a los soldados de nuestra vanguardia y no tenemos derecho a regatearle energías. Tanto más, cuando que no serán esas energías infecundas, sino altamente fructíferas, ya que la unión del Mando y el Servicio está muy lejos de poder ser tachada de híbrida.

(Continuará.)

cuando hubiera operaciones serian encendidas para caso de inutilización de la de combate o para acercarla materiales, vigilar la retaguardia del frente, etc.

De tal forma se ahorrarían muchas toneladas diarias de carbón al menos, con cuyo valor podría amortizarse el pago de los tractores adquiridos; no hay que perder de vista que un tren, si permanece en vigilancia, está en permanente quietud, por lo que el gasto sería irrisorio si de tractores "Diesel" se tratara.

Los trenes que hoy actúan con "Diesel" gastan más de lo debido por su sistema de arranque, que precisa cierta temperatura, para lo cual ha de ponerse en marcha de vez en cuando.

No obstante, se están estudiando unos calentadores para evitar este defecto, defecto que no existiría en los de nueva adquisición.

Con lo expuesto creemos haber demostrado la necesidad de que a nuestras armas se las dote del material imprescindible en cuanto a tracción respecta.

Repetimos: Economiza y es más práctico para operar.

J. PINTO
Comandante del tercer
Batallón de Trenes
Blindados.

ducto directo de mi experiencia. Cuando me dejan tranquila en el fondo de mi envase, medito y reflexiono, y algunas veces he pensado en los efectos que producen mis explosiones, y la consecuencia que saco es la siguiente: rompo y desuno. Una casa, un puente, un fortín, constituyen una unidad; cuando yo soy emplazada debajo de ella y el cebo me hace explotar, sé positivamente que esa unidad se rompe en mil pedazos. Esto me hace acordarme siempre de lo importante que es permanecer unido para seguir viviendo, y la recomendación que os hago, camaradas de Ingenieros es ésta: Luchad unidos todos, socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, con el Frente Popular, con la unidad de todo el pueblo antifascista, hasta conseguir la victoria total y definitiva sobre el fascismo indígena y extranjero.

DINAMITA

DIESELIZACION

Los que figuramos en el Ejército popular con cierta responsabilidad por el cargo que desempeñamos, tenemos el deber de indicar a nuestro Estado Mayor Central, como asesor de nuestro Gobierno, las medidas más convenientes para la causa que defendemos desde el punto de vista de nuestras armas, concretamente en este caso de los TRENES BLINDADOS.

Por ello, después de la práctica adquirida durante dieciocho meses de lucha, nos creemos obligados a manifestar que el empleo de los tractores "Diesel", como más eficaces y económicos para la tracción de nuestros trenes, son insustituibles.

Con ellos trataremos de demostrar en este artículo que esta arma, poco comprendida seguramente por nuestros técnicos superiores fuera de esta Brigada, puede ser y será una de las más útiles como medio de apoyo a nuestras fuerzas.

Los trenes que actúan movidos por máquinas de vapor tienen que tener éstas encendidas constantemente, por lo que efectúan un gasto de carbón excesivo, además de sufrir, por no apagarse nunca, trastornos importantes en sus órganos más sensibles.

Establezcamos, pues, un exponente comparativo:

La locomotora de vapor, aun sin actuar, efectúa un consumo, por término medio, de una tonelada de carbón diario.

La máquina "Diesel" no gasta nada en tanto no actúa.

Esto en el orden económico; en el de operaciones es mucho más importante la diferencia.

La máquina de vapor no puede tener la base cerca de la primera línea, puesto que la acusa el humo, y sobre todo en momentos de

operaciones ha de estar actuando constantemente contra el enemigo sin que pueda quedarse fija en determinado lugar, sino que una vez acabada su labor de defensa o ataque ha de retirarse a relativa larga distancia para evitar ser destruida por la artillería enemiga.

La locomotora "Diesel" entra en acción con las mismas garantías que la otra, y una vez terminada su labor, no se retira, sino que queda en vigilancia, enmascarada en cualquier arboleda o trinchera de la vía, ya que los observatorios enemigos no tienen posibilidad de dominarla por su falta de humos y de ruidos.

La moral de nuestra infantería resulta con ello acrecentada, ya que se sabe protegida por determinado flanco.

Si se precisa de ella en cualquier momento, pone su motor en marcha y hace una rápida salida, castigando al adversario casi por sorpresa. Resumiendo: La máquina "Diesel" sólo gasta y se expone cuando actúa.

Hay otra ventaja también de importancia.

La máquina de vapor llamada en auxilio de nuestras fuerzas puede ser tocada antes de llegar al sitio designado o levantada la vía por los disparos artilleros, ya que ha de reconocer, a la vista de los observatorios enemigos, cinco o seis kilómetros por lo menos.

La "Diesel", que puede permanecer en abrigos cerca de nuestras avanzadas, descarta también este peligro.

Por ello se impone la adquisición de tractores, con puesta en marcha garantizada para el rápido arranque.

Entonces las máquinas de vapor podrían quedar como auxiliares, permaneciendo apagadas, y

tal discreción no me hiciese callar la boca, cuántas heroicidades hechas en lo profundo de las minas podría yo relatar; pero, en fin, esto ya se sabrá cuando llegue la ocasión.

Hace poco tomé parte activa en unas pruebas que hizo el Batallón de Destrucciones; a ellas asistieron jefes, oficiales y comisarios y los soldados, por descontento; ellos no se separan de mí; en dichas pruebas demostré que soy capaz de mandar las piedras más lejos de lo que algunos piensan, y si no, que se lo pregunten al fotógrafo. Pero a más de esto tengo entendido que se sacaron otras experiencias este día, ya que para estimularme pusieron a mi lado otra clase de explosivos, y en verdad reconozco que dieron buenos resultados. Desde luego, estoy dispuesta a colaborar con ellos y a hacer un buen trabajo colectivo.

También quiero hacer constar que el efecto que yo produzco depende de múltiples causas, y una de las principales es la forma en que se efectúe el atraque; por eso os recomiendo, camaradas de Ingenieros, que en toda voladura os preocupéis de la calidad y cantidad del atraque.

En uno de los grupos que estaban presenciando las pruebas oír decir que se estaban organizando unas clases de capacitación técnica para los muchachos que trabajan en el Laboratorio, y en general para todos los que manejan explosivos; esto me alegró mucho, porque de esta manera daré más rendimiento al ser manejada y se evitarán accidentes, ya que los explosivos tenemos esa característica que se llama estabilidad, y que tantos disgustos ha dado a los que la desconocen. Animo, pues, compañeros, y que la escuela sea un hecho pronto.

¡Ah! Se me olvidaba una recomendación importantísima, pro-

Mi historia es sencilla y mi nombre sonoro. Me llamo Dinamita, y estoy a tus órdenes, combatiente de Ingenieros. Antes lo estuve a las de los valientes mineros de Asturias, de Puertollano y de otros sitios de España. Mi explosión era buena; pero me «explotaban» mucho, a mí y a los que me manejan; no olvidéis, compañero, que en la época a que me refiero era el capitalismo mi dueño, y yo era un instrumento más a su disposición para esclavizar a los trabajadores. De aquellos tiempos sólo recuerdo con emoción los días de octubre del 34: Saltaban las peñas, las casas volaban, y mi alegría era inmensa, pues por primera vez era útil directamente a los que me manejaban. Pero dejemos esto y hablemos algo de mi origen y composición.

Nací del trabajo fecundo de un hombre llamado Nöbel. Cosa natural en un niño pequeño, mi estabilidad era nula y mis «rabieta» peligrosas: con que consideréis que dando una palmada a tres metros de mí la vibración producida provocaba mi explosión, juzgaréis lo peligroso que era jugar conmigo. Claro que esto sucedía en la composición base, cuando yo estaba compuesta de ácido nítrico y glicerina.

Más tarde, a la Nitroglicerina que yo era le añadieron un secativo, y posteriormente fui creciendo y componiéndome, como otras hermanas mías que fabricaron, de: nitroglicerina, guhr, carbonato de sosa; esto, cuando era de primera; pero yo soy un poco más democrática, de tercera, y me compongo de nitroglicerina, nitrato sódico y carbón.

Tengo un estrecho contacto con dos Batallones vuestros: me refiero a Destrucciones y a Servicios Especiales. En ambos hay buenos combatientes; esto lo puedo asegurar porque los conozco a todos de cerca; y si la más elemen-



... Una casa, un puente, un fortín, constituyen una unidad; cuando yo soy emplazada debajo de ella y el cebo me hace explotar, sé positivamente que esa unidad se rompe en mil pedazos...

GRUPOS AUXILIARES DE FORTIFICACION HEROES ANONIMOS

EN un pueblo de héroes, donde la dificultad estriba en encontrar quien no tenga un historial largo o corto de sacrificios y renunciaciones, el trabajador de los grupos auxiliares es el héroe anónimo por excelencia; el que en los días inolvidables de noviembre del 36, sin otra trinchera que su pecho proletario y otras armas que las que le servían en las obras para llevar el pan a sus hijos, no vaciló en salir al campo a contener la avalancha enemiga y hacer de Madrid la fortaleza inexpugnable contra la cual tantas veces se ha estrellado la ambición impetuosa del fascismo internacional.

De aquella masa de trabajadores, carentes de otra disciplina que la del ideal y sin otra aspiración que la suprema de la victoria, han salido los hoy gloriosos Batallones de Obras y Fortificación. Y con el personal que, cargado de años o de taras físicas, no tenía en ellos la aplicación adecuada, se formaron los actuales grupos auxiliares, cuyos méritos, trabajos y sacrificios se han perdido hasta ahora en un anonimato injusto.

La cantidad de bajas que han sufrido los grupos auxiliares de Fortificación y el heroísmo innegable e indiscutible de sus componentes, que cuando hay que dar el pecho—que es a diario—no distinguen de líneas de

fuego y hacen sentir su trabajo entusiasta en los lugares de mayor peligro, evidencian claramente lo meritorio de su actuación. Y esto lo hacen los derrotados de la vida, que, con el cuerpo enfermo y en el declive de la existencia, llevan en sus corazones alientos de juventud a la lucha por un mañana mejor.

De ahí que cuando se hable de héroes habrá de colocarse en lugar destacado a los bravos trabajadores de los grupos auxiliares de Fortificación.

Alfonso DE ARICHA

Ducha y peluquería gratis

Nos ha visitado un delegado del Hospital Clínico de San Carlos, el cual ha tenido a bien ofrecer los servicios sanitarios de higiene del mismo a los trabajadores de los grupos auxiliares de Fortificación.

Este servicio se compone de baños con agua caliente, duchas, peluquería, etc., y completamente gratis; tienen derecho a él todos los fortificadores, a cuyo efecto, los días que libren pueden pasar por las oficinas de Administración-Personal, a las nueve y media de la mañana, donde se les proveerá del correspondiente vale.

El Hospital Clínico de San Carlos está situado en la calle de Atocha, y el servicio de baños, duchas, peluquería, etc., funciona hasta la una del mediodía.

Todos los fortificadores deben hacer uso de este importante ser-

vicio, por cuya prestación hacemos presente nuestro agradecimiento a la dirección del Hospital Clínico de San Carlos.

Inauguración de una escuela para los fortificadores

El camarada Lafuente ha inaugurado una escuela recientemente, creada a iniciativa de los trabajadores de los grupos auxiliares de Fortificación y para uso de los mismos. Se halla situada en Torrelodones, y tal es el entusiasmo de los fortificadores que hace esperar que el ejemplo cunda en todos los sectores.

Sobre este interesante tema prometemos ocuparnos con detenimiento en uno de los próximos números, pues los trabajadores de Fortificación de Torrelodones proyectan la creación de una biblioteca y de un periódico mural, a cuyo efecto han iniciado una suscripción voluntaria, que se engrosa rápidamente.

Los nuevos carnets de trabajo

Actualmente se activa la confección de los nuevos carnets de trabajo para los fortificadores de los grupos auxiliares, y son muy numerosos los grupos cuyos componentes los tienen ya en su poder. Recomendamos a los interesados firmen los carnets respectivos, y los que no sepan hacerlo, estampen en el lugar adecuado su huella dactilar.



El Hogar del Soldado—no por muchas veces dicho es, lo bastante—es una de las mayores distracciones y al mismo tiempo un arma formidable de capacitación cultural y política para los combatientes, haciendo que éstos se encariñen con la vida del cuartel, olvidándose por completo de frecuentar tabernas y prostíbulos, que lo único que sacan de ellos es el cerebro atrofiado por la bebida y en fermedades venéreas, que dejan recuerdo para toda la vida.

Un buen trabajo a este respecto es el realizado por el comisario del Batallón de Puentes Pesados, camarada José Chamorro, que, ayudado por el comandante del mismo, ha logrado instalar un magnífico Hogar. Los soldados de Puentes Pesados pueden estar orgullosos de su comisario, pues por su trabajo incansable y abnegado tesón, ellos cuentan con un lugar de esparcimiento y capacitación sin necesidad de salir del cuartel.

La inauguración, a la que asistió el jefe del Arma de Ingenieros, coronel Ardid, fué un acto sencillo y agradable para todos cuantos asistieron a él.

A NUESTROS COLABORADORES Y CORRESPONSALES

Una vez más nos vemos precisados a dirigirnos a todos cuantos nos ayudan en la dirección de nuestro periódico para que éste sea un modelo de periódicos político-militares, refleje de una forma exacta la vida diaria de toda el Arma de Ingenieros, ayude a capacitarse política y técnicamente a todos sus componentes, prestando de esta manera una gran colaboración a mandos y comisarios en su difícil y abnegado trabajo.

En nuestra nota anterior recomendábamos a los corresponsales y colaboradores no escribieran sobre temas generales, pues estos trabajos son de competencia exclusiva de la Redacción, viéndonos precisados a prescindir de todos o casi todos los trabajos que sobre el particular nos envían.

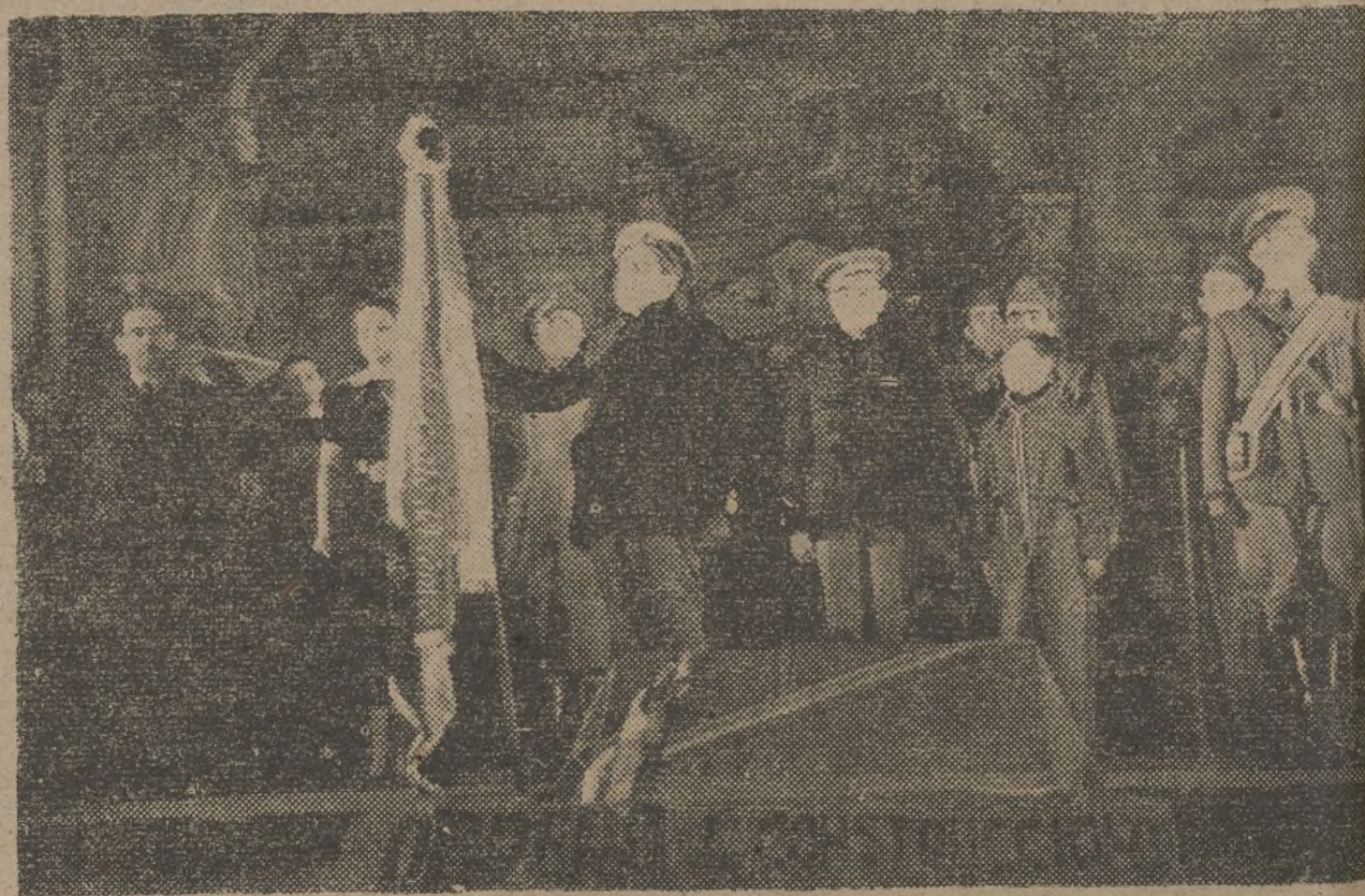
Ateniéndose a las instrucciones que la Redacción da, que son: capacitación político-militar de los

soldados; lucha contra el analfabetismo; existencia o no de periódicos murales en todas las compañías, y si es justa o no su orientación; emulación en el trabajo, y si los soldados responden en sentido positivo o negativo; penetración entre mandos y soldados; cómo son acogidas entre los soldados de Ingenieros las victorias obtenidas por nuestros hermanos de otras Armas, y cómo celebran éstas para hacerse dignos de ellos.

Todos los trabajos deben ser lo más concretos posible, y siempre sin salirse del marco de la compañía o batallón a que pertenezca el que lo escribe.

De esta forma prestaréis una gran ayuda a la Redacción y haréis que, con vuestros trabajos, NUESTRAS ARMAS esté a la altura a que está, situada el Arma de Ingenieros.

LA REDACCION



Un aspecto del acto de la entrega de la bandera que la S. I. A. ha regalado como homenaje a los Batallones de Fortificación, por su admirable trabajo y por su heroísmo, sacrificio y tesón en no abandonar el tajo hasta no estar totalmente terminado, a pesar de tener que realizar estos trabajos en primera línea, sin más defensa que la pala y el pico, y por haber coadyuvado, al cubrir todo el frente del Centro con una magnífica red de fortificaciones, a que Madrid sea una fortaleza inexpugnable.